

## LA SOMBRERERA.

En el andar, sandunguera,  
Y en el decir, salerosa,  
No hay muger más hechicera  
Que una joven Sombrerera  
De Azogues ó Santa Rosa.

Tejedora diligente,  
Todos los días se afana,  
Y al fin de cada semana,  
Va á la feria alegremente,  
Al despuntar la mañana.

Ya, cruzando el valle, asoma;  
Miradla cuán ágil es,  
Y cuál trasmontan la loma  
Sus breves rosados piés,  
Como los de una paloma.

Todo seduce y agrada,  
Y respira dulce amor,  
En la morena agraciada,  
De faz en rosas bañada,  
De aire amable y decidor.

Pero encanta y maravilla  
Y da al corazón antojos  
Más que su fresca mejilla,  
El sombrero de *toquilla*  
Caído sobre los ojos.

Ojos negros, que atrevidos,  
Traidoramente escondidos  
Detrás del *gaucho* (a) bribón,  
Lanzan dardos encendidos  
A lo hondo del corazón.

---

[a] *Gaucho*, sombrero grande en estilo provincial.

Pues sabe de esta manera  
Conquistar, la Sombrerera,  
Laboriosa como amante,  
Un novio, sobre el que impera  
Por hacendosa y constante.

Y en la plaza del mercado  
Conoce perfectamente,  
Que ese sombrero inclinado  
Sobre su faz sonriente  
Tiene un valor duplicado.

Y sospecha, en su candor,  
Que, por tacaño que sea,  
Si es joven el comprador,  
Le paga mucho mejor,  
Mientras mas le regatea.

Así se van deslizand  
Sus apacibles auroras,  
Aquí un novio conquistando,  
Y allá riendo unas horas,  
Pero siempre negociando. . . .

Sigue, obrera bienhadada,  
En la fecunda labor,  
Que te hace buena y honrada;  
Y esta sencilla tonada  
Une á tus cantos de amor.

**Miguel Moreno. [b]**

---

[b] Sabemos que nuestro amigo se prepara á publicar sus *Cantares* en un pequeño tomo; y que, por causas que ni á él, ni al Señor Redactor de "El Independiente" les fué posible evitar á tiempo, se imprimieron en ese periódico algunas de sus poesías, antes de que hayan recibido la última mano.